



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/38/292

S/15862

11 julio 1983

ESPAÑOL

ORIGINAL: RUSO

ASAMBLA GENERAL

Trigésimo octavo período de sesiones  
Temas 62 y 66 de la lista preliminar\*

DESARME GENERAL Y COMPLETO

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION  
SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD  
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo octavo año

Carta de fecha 8 de julio de 1983 dirigida al Secretario General por  
el Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas  
Soviéticas ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle el texto de un informe sobre la reunión que tuvo lugar en Moscú el 28 de junio de 1983 de dirigentes de partido y de Estado de la República Popular de Bulgaria, la República Popular Húngara, la República Democrática Alemana, la República Popular Polaca, la República Socialista de Rumania, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la República Socialista Checoslovaca.

Ruego a usted, Sr. Secretario General, tenga a bien distribuir el texto del informe sobre la reunión y de la declaración conjunta como documento oficial de la Asamblea General, en relación con los temas 62 y 66 de la lista preliminar, y como documento del Consejo de Seguridad.

O. TROYANOVSKY

\* A/38/50/Rev.1.

ANEXO

Reunión de Moscú

El 28 de junio de 1983 se celebró en Moscú una reunión de dirigentes de partido y de Estado de la República Popular de Bulgaria, la República Popular Húngara, la República Democrática Alemana, la República Popular Polaca, la República Socialista de Rumania, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la República Socialista Checoslovaca.

Participaron en la reunión: por la República Popular de Bulgaria: Todor Zhivkov, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro, Presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria y jefe de la delegación; Grisha Filipov, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro y Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular de Bulgaria; Dobri Dzhurov, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro y Ministro de Defensa Nacional de la República Popular de Bulgaria, y Petur Mladenov, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Bulgaria;

Por la República Popular Húngara: János Kádár, Primer Secretario del Comité Central del Partido Obrero Socialista Húngaro jefe de la delegación; György Lázár, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Obrero Socialista Búlgaro y Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular Húngara; Frigyes Puja, miembro del Comité Central del Partido Obrero Socialista Húngaro y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Húngara y Károly Csémi, miembro del Comité Central del Partido Obrero Socialista Húngaro y Secretario de Estado del Ministerio de Defensa de la República Popular Húngara;

Por la República Democrática Alemana: Erich Honecker, Secretario General del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania, Presidente del Consejo de Estado de la República Democrática Alemana y jefe de la delegación; Willi Stoph, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania y Presidente del Consejo de Ministros de la República Democrática Alemana; Heinz Hoffmann, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania y Ministro de Defensa Nacional de la República Democrática Alemana, y Oskar Fischer, miembro del Comité Central del Partido Socialista Unificado de Alemania y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Alemana;

Por la República Popular Polaca: Wojciech Jaruzelski, Primer Secretario del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco, Presidente del Consejo de Ministros de la República Popular Polaca y jefe de la delegación; Józef Czyrek, miembro del Politburó y Secretario del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco; Stefan Olszowski, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Polaca, y Florian Siwicki, candidato a miembro del Politburó del Comité Central del Partido Obrero Unificado Polaco, Viceministro de Defensa Nacional y Jefe de Estado Mayor del Ejército Polaco;

Por la República Socialista de Rumania: Nicolae Ceausescu, Secretario General del Partido Comunista Rumano, Presidente de la República Socialista de Rumania y jefe de la delegación; Constantin Dascalescu, miembro del Comité Político Ejecutivo del Comité Central del Partido Comunista Rumano y Primer Ministro de Gobierno de la República Socialista de Rumania; Constantin Olteanu, miembro del Comité Político Ejecutivo del Comité Central del Partido Comunista Rumano y Ministro de Defensa Nacional de la República Socialista de Rumania; Miu Dobrescu, candidato a miembro del Comité Político Ejecutivo del Comité Central del Partido Comunista Rumano y Secretario del Comité Central del Partido Comunista Rumano, y Stefan Andrei, candidato a miembro del Comité Político Ejecutivo del Comité Central del Partido Comunista Rumano y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista de Rumania;

Por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Y.V. Andropov, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Presidente del Presidium del Soviet Supremo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y jefe de la delegación; N.A. Tíjonov, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y Presidente del Consejo de Ministros de la URSS; A.A. Gromyko, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, Primer Vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS y Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, y D.F. Ustinov, miembro del Politburó del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y Ministro de Defensa de la URSS;

Por la República Socialista Checoslovaca: Gustáv Husák, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco, Presidente de la República Socialista Checoslovaca y jefe de la delegación; Lubomír Strougal, miembro del Presidium del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco y Presidente del Gobierno de la República Socialista Checoslovaca; Vasil Bil'ak, miembro del Presidium del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco y Secretario del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco; Bohuslav Chnoupek, miembro del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista Checoslovaca, y Martin Dzúr, miembro del Comité Central del Partido Comunista Checoslovaco y Ministro de Defensa Nacional de la República Socialista Checoslovaca.

Los participantes en la reunión intercambiaron opiniones sobre la evolución reciente de los acontecimientos internacionales y aprobaron la siguiente declaración conjunta.

#### Declaración Conjunta

Los participantes en la reunión luego de analizar en conjunto la situación que se ha configurado en Europa y en el mundo en general, expresan en nombre de sus Estados Socialistas su preocupación por la continuada intensificación de la tirantez, por la persistente desestabilización de las relaciones entre los Estados y por el aumento de la amenaza de una guerra nuclear con sus catastróficas consecuencias. Consideran necesario que se señalen estos peligros a la atención de todos los países y pueblos.

En la reunión se reafirmaron las evaluaciones y conclusiones relativas a la evolución de la situación internacional que figuraban en la Declaración Política aprobada el 5 de enero de 1983 en la reunión de Praga del Comité Consultivo Político de los Estados miembros del Tratado de Varsovia.

Ello se refiere a la conclusión sobre la decisión cada vez más firme de los pueblos y de todas las fuerzas progresistas y amantes de la paz de poner fin a la carrera de armamentos, proceder al desarme, especialmente al desarme nuclear, y garantizar el desarrollo de todos los Estados en condiciones de igualdad y de respeto de la soberanía e independencia nacional, en un ambiente de cooperación, seguridad y paz.

Esto también se refiere a la conclusión de la Declaración Política de Praga sobre los factores negativos que influyen sobre el estado de las relaciones internacionales y suscitan un agravamiento de la situación. Ultimamente estos factores se han manifestado aún con mayor vigor.

La carrera de armamentos adquiere una magnitud sin precedentes. Los Estados Unidos y algunos de sus aliados ni siquiera ocultan que con sus actos procuran lograr la supremacía militar. Se realizan labores de creación de bases destinadas al emplazamiento de nuevos proyectiles nucleares estadounidenses de mediano alcance en algunos países miembros de la OTAN en Europa occidental. Se efectúan programas de fabricación y despliegue de nuevos vectores nucleares estratégicos emplazados en tierra, mar y aire. Se despliegan sistemas militares espaciales para descargar ataques sobre objetivos en el espacio ultraterrestre y en la Tierra. Se crean sistemas de armas convencionales con arreglo a nuevos principios que, en sus características militares, se aproximan a las armas de destrucción en masa. Aumentan desmesuradamente los gastos militares, que imponen una pesada carga sobre los pueblos.

En estas condiciones los participantes en la reunión expresan su inquietud en relación con la falta de progresos en las negociaciones sobre limitación y reducción de armamentos. Esto atañe a las negociaciones que se llevan a cabo en Ginebra sobre la limitación de armamentos nucleares en Europa y sobre la limitación y la reducción de los armamentos estratégicos, así como también a las labores del Comité de Desarme, con sede en Ginebra, y a las conversaciones de Viena sobre la reducción mutua de fuerzas armadas y armamentos en Europa central.

Los participantes en la reunión también destacan el hecho de que, mientras se exacerba la carrera de armamentos, se formulan declaraciones sobre un presunto deseo de flexibilidad en las negociaciones sobre su limitación y reducción y se sostiene la falsa tesis de que el aumento del poderío militar podría servir a los intereses de la paz y la seguridad de los pueblos. Los Estados representados en la reunión rechazan enérgicamente una política semejante.

La situación internacional se ve aún más agravada por el recrudecimiento de la política imperialista de fuerza e imposición, por el enfrentamiento entre los Estados, por el afianzamiento y la modificación de las esferas de influencia y por el continuo incremento de los actos agresivos del imperialismo. Menudean los intentos de injerencia en los asuntos internos de los Estados socialistas, así como

de otros muchos Estados, se perjudican las relaciones económicas mutuamente favorables, se despliegan campañas hostiles contra los países socialistas y se ejercen otros métodos de presión. En diferentes regiones del mundo se complican aún más los focos de tirantez militar y las situaciones de crisis existentes y se crean otros nuevos, focos y situaciones, aumenta el peligro de que éstos se propaguen, se libran guerras no declaradas contra diversos Estados independientes y se trata de imponer una presencia militar extranjera ajena a los intereses nacionales. Se rechazan las justas exigencias sobre el establecimiento de un nuevo orden económico internacional y continúa profundizándose el distanciamiento en el desarrollo económico de los países.

Toda esta política se halla en una profunda contradicción con los intereses vitales y las aspiraciones de los pueblos de Europa y todo el mundo, las que han quedado tan claramente de manifiesto en multitudinarias manifestaciones antibélicas con llamamientos a garantizar el derecho de los pueblos y las naciones a una coexistencia libre, digna y pacífica, así como en declaraciones de parlamentos, científicos, médicos y representantes de círculos sociales en diversos foros internacionales tales como la Asamblea Mundial "Por la paz y la vida, contra la guerra nuclear", celebrada recientemente en Praga.

Los participantes en la reunión consideran que la situación que se ha configurado plantea a todos los Estados y a todos los pueblos la cuestión de prevenir que continúe su peligrosa evolución e impedir que el mundo se precipite en la catástrofe. En la Declaración Política de Praga, de 5 de enero de 1983, los Estados socialistas representados en la presente reunión celebrada en Moscú propugnaron un amplio programa de acción encaminado a la relajación de la tirantez internacional y la eliminación de la amenaza de una guerra.

Los representantes reafirman la urgencia y la eficacia de dicho programa y una vez más se manifiestan en contra de la emulación en la esfera de los armamentos nucleares y, en general, en contra de cualquier rivalidad bélica. Están firmemente convencidos de que ningún problema mundial, incluida la controversia histórica entre socialismo y capitalismo, puede resolverse por la vía militar.

En la actual situación se precisan medidas urgentes capaces de conjurar la amenaza de guerra, invertir el rumbo de los acontecimientos mundiales en el sentido de la distensión y sanear las relaciones entre los Estados.

Los participantes en la reunión consideran que en la actualidad tiene importancia primordial la cesación inmediata de la carrera de armamentos y la iniciación del desarme, especialmente el desarme nuclear, y consideran que hay que hacer todo lo posible para poner en práctica estos objetivos vitales a fin de preservar la paz, la civilización y la vida en la tierra. Confirman que están dispuestos a hacer todo lo que esté a su alcance para solucionar estos problemas mediante negociaciones.

En este contexto tiene importancia capital la eliminación de la amenaza de una confrontación nuclear en el continente europeo. Deseosos de liberar totalmente Europa de las armas nucleares de mediano alcance y tácticas, los participantes en la reunión consideran imprescindible lograr al menos un acuerdo que excluya la

posibilidad de emplazar en los países de Europa occidental los nuevos proyectiles nucleares estadounidenses y que prevea una reducción correspondiente en Europa de las armas de mediano alcance para garantizar el equilibrio al nivel más bajo. Este acuerdo se puede lograr si ambas partes, dando muestras de comprensión mutua y voluntad política, se inspiran en consideraciones generales de paz y seguridad. Los Estados representados en la reunión parten de esta base en las negociaciones de Ginebra sobre la limitación de los armamentos nucleares en Europa.

Los participantes en la reunión expresaron su pleno apoyo a las propuestas soviéticas dirigidas a la reducción equitativa de los armamentos nucleares existentes de mediano alcance. Los participantes en la reunión hacen un llamamiento para que se haga todo lo posible en las negociaciones de este año a fin de lograr un acuerdo sobre el no emplazamiento en Europa de nuevos proyectiles nucleares de mediano alcance y sobre la reducción de los proyectiles de mediano alcance existentes, basado en propuestas aceptables para ambas partes.

Están convencidos de que si ambas partes se atienen estrictamente al principio de igualdad e igual seguridad, las negociaciones sobre la limitación y la reducción de la armas estratégicas pueden llegar a ser constructivas y se pueden lograr acuerdos aceptables para todos que respondan a los intereses del fortalecimiento de la paz mundial.

Consideran además que es necesario empezar cuanto antes negociaciones sobre la prohibición del emplazamiento en el espacio ultraterrestre de armas de cualquier tipo y eliminar la posibilidad de que la carrera de armamentos se extienda al espacio ultraterrestre.

Los participantes en la reunión están convencidos de que en interés de la paz y la seguridad de los pueblos es necesario:

- poner en práctica inmediatamente la congelación de los armamentos nucleares de todas las Potencias nucleares y, antes que nada, de la URSS y de los Estados Unidos de América;
- que las Potencias nucleares que todavía no lo hayan hecho se comprometan a no ser las primeras en utilizar las armas nucleares.

Los Estados participantes en la reunión dirigen una vez más un llamamiento a los Estados miembros de la OTAN a fin de iniciar inmediatamente negociaciones directas para lograr un acuerdo sobre el congelamiento, a partir del 1° de enero de 1984, de los gastos militares y sobre las medidas concretas para la subsiguiente reducción práctica de los gastos militares por ambas partes, con el objeto de que los recursos liberados se utilicen para el desarrollo socioeconómico de los países, incluidos los países en desarrollo. Los Estados participantes en la reunión expresan la esperanza de que los Estados miembros de la OTAN respondan a este llamamiento.

Asimismo, esperan el acuerdo de los Estados miembros de la OTAN para iniciar el examen práctico de la propuesta sobre un tratado entre los Estados partes en el Tratado de Varsovia y los Estados miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte abierto a la participación de todos los Estados del mundo, sobre la no utilización mutua de la fuerza militar y preservación de las relaciones de paz.

Los Estados representados en la reunión proponen una vez más que se pongan en práctica las propuestas sobre la creación de zonas libres de armas nucleares en el norte de Europa, en la península balcánica y en otras regiones del continente europeo, y proponen que se inicien negociaciones sobre estos temas.

Se destacó en la reunión la importancia y la necesidad de que el encuentro de Madrid se coronara cuanto antes con resultados positivos que respondieran a las expectativas de los pueblos europeos y que garantizaran la convocación de una conferencia sobre las medidas para fortalecer la confianza y la seguridad y el desarme en Europa y la continuidad del proceso multilateral iniciado en Helsinki. Todo esto constituiría una valiosa aportación a la consolidación de la política de paz, distensión y cooperación.

Para lograr acuerdos concretos con respecto a las cuestiones más candentes en la esfera de la cesación de la carrera de armamentos y del saneamiento de la situación internacional es preciso hacer todo lo posible para llevar las negociaciones con un espíritu serio y positivo, tomar medidas que contribuyan a crear una atmósfera favorable para su progreso y no cometer actos que puedan dificultarlas.

Los Estados representados en la reunión reafirman una vez más con toda energía que se oponen a cualquier medida tendiente a ampliar la esfera de acción de la OTAN y a la creación de nuevas agrupaciones político-militares. Declaran por su parte que no tienen la intención de ampliar la esfera de acción de su unión y no piensan tomar medida alguna en este sentido.

En interés de la paz y de la seguridad los Estados participantes en la reunión declaran que en ningún caso piensan permitir la supremacía militar de otro país. Abogan decididamente por el logro de un equilibrio de fuerzas en el nivel más bajo. A este respecto señalan a la atención la posición declarada al respecto de sus órganos estatales superiores.

Al mismo tiempo, reafirman su posición de principios respecto de la realidad territorial y política de la Europa contemporánea, que es incommovible.

Los Estados representados en la reunión están firmemente convencidos de que la paz no se puede fortalecer siguiendo el camino de la carrera de armamentos. Estos Estados se oponen firmemente a la exacerbación de la carrera de armamentos. Solamente la limitación, la reducción y la eliminación de los armamentos y las medidas destinadas al desarme general y completo bajo un estricto control internacional pueden conducir a la humanidad a una paz firme y duradera.

En el acta final de Helsinki 35 Estados participantes en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa se comprometieron solemnemente a convertir la distensión en un proceso ininterrumpido, cada vez más viable y general por su alcance. Declararon unánimemente su deseo de desarrollar unas relaciones mejores y más estrechas entre sí en todas las esferas y, gracias a ello, superar la confrontación derivada de sus relaciones en el pasado y lograr una mejor comprensión mutua.

Inspirados por el espíritu y la letra de estos elevados compromisos, los Estados participantes en la reunión seguirán desarrollando las relaciones con otros Estados sobre la base de la coexistencia pacífica. Dirigen un llamamiento a los países europeos para que hagan todo lo necesario para eliminar la amenaza nuclear en Europa y convertir Europa en un continente de paz, libre de armas nucleares de mediano alcance y tácticas, en un continente en que todos los Estados cooperen sobre la base de una plena igualdad y mutuo respeto en el interés del progreso y el bienestar de todos los pueblos, de la tranquilidad, la comprensión mutua y la seguridad en Europa y en todo el mundo.

Se dirigen a los Estados miembros de la OTAN y a todos los países del mundo con el llamamiento urgente de sopesar sobria y objetivamente las tendencias amenazadoras del desarrollo actual de las relaciones internacionales y sacar conclusiones cabales que respondan a las aspiraciones más profundas de la humanidad.

Los Estados participantes en la reunión están dispuestos a unir sus esfuerzos a los de otros países, independientemente de sus sistemas sociopolíticos, junto con todos aquellos que defiendan el fortalecimiento de la paz y de la seguridad internacionales a fin de llevar a cabo medidas prácticas capaces de impedir lo peor. Es fundamental lograr este objetivo antes de que sea tarde.